



LAS MUJERES INDIAS EN EL MUNDO RURAL

En Asia meridional, la mayoría de las mujeres siguen viviendo en los niveles más bajos del orden social. Tanto ciertas interpretaciones del hinduismo como algunas del islamismo consideran a la mujer subordinada e inferior al hombre. El código de Manu asignaba a la mujer independientemente de su casta o clase, una condición social equivalente a la categoría más baja en la sociedad y le prohibía heredar bienes.

En la parte de la India en que predomina el hinduismo, las mujeres son miembros activos de la fuerza de trabajo. Especialmente en los estados meridionales y orientales, entre las castas más pobres y en las zonas tribales, las mujeres desempeñan un importante papel como trabajadoras agrícolas. Sin embargo, reciben invariablemente una remuneración menor y es más probable que se prescindiera de sus servicios antes que los del varón.

En las familias pobres, los ingresos de la mujer, aunque sean exiguos, representan un elemento importante de supervivencia (las mujeres gastan casi todo lo que ganan en la familia, mientras que los hombres retienen una parte significativa para su propio uso).



La mujer, la Revolución Verde y la alimentación de la familia

En casi todos los países en desarrollo de Asia la mujer desempeña la función más importante en lo tocante a producir alimentos para la familia. La mujer se encuentra, pues, en el centro mismo de la revolución agrícola (llamada también Revolución Verde) que se basa en una política de intensificación de la producción alimentaria a través del desarrollo de híbridos, que requieren gran cantidad de agua, uso de fertilizantes y mecanización.

La mayoría de los estudios ponen de manifiesto que la mujer está sufriendo un retroceso desproporcionado en las partes de la economía agraria donde la Revolución Verde está más avanzada y donde se registran grandes cambios en la producción: Se ve relegada a las tareas de mayor exigencia de mano de obra, o se prescinde totalmente de ella.

En India, si bien ha aumentado la demanda de mano de obra independiente, los salarios se han mantenido bajos debido a la mayor oferta de mano de obra que representan los arrendatarios desalojados, hombres casi en su totalidad. Una mayoría de esta fuerza laboral temporera está constituida por mujeres, cuyos servicios resultan más baratos. Esto se debe a que se les puede pagar menos que a los hombres y con frecuencia trabajan más horas.

A menudo, muchos hombres despojados de sus tierras no tienen más remedio que migrar y buscar trabajo en la ciudad. Esto ha provocado un aumento de los hogares rurales encabezados por una mujer, que acaba por tener que hacerse cargo de personas ancianas y niños y niñas. Chipko es un vocablo hindi que quiere decir “abrazar”.



El movimiento Chipko

El movimiento Chipko toma su nombre del hecho de que las personas que lo conformaban solían abrazar los árboles para impedir que se talasen. Aunque los primeros obreros Chipko eran hombres y mujeres en desacuerdo con las políticas forestales oficiales y se preocupaban sobre todo por el empleo local, un número creciente de mujeres se unieron al movimiento cuando se dieron cuenta de que las frecuentes inundaciones y desprendimientos de tierras que sufrían eran provocados por la deforestación.

Cuando anunció el Departamento de Asuntos Forestales la subasta de 2 500 árboles del Bosque Reni que da sobre el río Alaknanda, una mujer, llamada Gaura Devi, organizó a las mujeres de su pueblo para que protegiesen los árboles de la compañía que los había comprado. Impidieron físicamente la tala de los árboles y obligaron al gobierno de Uttar Pradesh a investigar la situación. Dos años más tarde el gobierno prohibió durante diez años la tala de árboles en esta zona del país. A partir de esta experiencia, otras mujeres impidieron la tala en varias zonas boscosas a lo largo del Himalaya. Además, han establecido cooperativas para guardar los bosques vecinales y para organizar la producción de forraje a un compás que no perjudique los árboles. Dentro del movimiento Chipko las mujeres han participado en proyectos de rotación de cultivos para facilitar la recogida del forraje, han ayudado a repoblar tierras degradadas, y han establecido y dirigido viveros que van poblando de las especies que ellas seleccionan.

Raturi compuso el siguiente poema, que recitaban en sus acciones de protesta:

*Abraza nuestros árboles,
Sálvalos de su caída.
El dominio de nuestras montañas,
Sálvalo de la depredación.*



Emakumeak Indian
garapenharen eragile
Mujeres en India
Motor de desarrollo

